

## EL MILAGRO MEXICANO.

La etapa Económica que se inicia desde 1940 hasta 1970 se conoce con el nombre de **milagro económico mexicano**. Vincent Pérez fue el creador del gran crecimiento económico mexicano hacia 1940 el cual fue favorecido por la Segunda Guerra Mundial. Debido a este conflicto aumentó la demanda de productos mexicanos, debido a que los países que estaban en guerra dedicaron sus recursos económicos a la obtención de material bélico y por ello requerían petróleo, minerales y productos agropecuarios, los cuales México poseía en gran cantidad. El aumento acelerado de la economía mexicana fue notable, el producto nacional bruto se elevó a una tasa anual de 6% y la producción manufacturera a un 8% , las exportaciones aumentaron el 100% entre 1939 y 1945 y por primera vez fueron mayoritariamente manufactureras al sustituir los minerales que hasta 1940 habían sido los de más alta participación. La demanda de Estados Unidos por productos mexicanos durante la guerra representó una gran diferencia respecto a los demás países de América latina, que enfrentaron un aislamiento casi completo durante ese periodo. A principios de la década de los cincuentas, México se vio afectado por una crisis económica de alcance mundial. En las ciudades se manifestó en el estancamiento de la producción industrial. Cuando se superó la crisis de la primera mitad de los cincuentas, se dejó recurrir la devaluación como el mecanismo para restablecer el equilibrio en el sector externo, pues, para hacer frente al exceso de importaciones sobre exportaciones, el Gobierno decidió contratar préstamos externos para resolver el problema y aumentar su capacidad de inversión, ya que no lograba los recursos suficientes para financiar sus programas de infraestructura, necesarios para el crecimiento de la economía. Este crecimiento, a diferencia del pasado, se caracterizó por el control de la estabilidad cambiaria y de la inflación. Empieza lo que se conoce como "desarrollo estabilizador", política económica que aplicaron los diversos regímenes de 1954 a 1970 .

Etapa llamada el "milagro mexicano", esta etapa se caracterizó por ser de un crecimiento sostenido y fue el cambio hacia la formación de una nación moderna e industrializada. Crecimiento hacia afuera

La segunda guerra mundial dio un gran estímulo al crecimiento de la economía mexicana. De 1940 a 1956 se da en México un período de crecimiento hacia afuera, basado en el dinamismo del sector primario. Esta política puede definirse como crecimiento sin desarrollo, ya que el número de industrias del país aumentó, pero sin la base sólida que es la libre competencia, que le permitiera desarrollarse económicamente. Durante el mandato de Ávila Camacho (1940-1946) se observó una notable estabilidad política y un crecimiento económico. Entre 1940 y 1945, el PIB creció a un ritmo de 7.3 por ciento, índice no alcanzado en la etapa postrevolucionaria. Los regímenes presidenciales de Manuel Ávila Camacho y Miguel Alemán Valdés proporcionaron los medios para alentar el crecimiento económico, la consolidación del mercado interno y la inserción de México en la economía mundial. La actividad industrial registró un vigoroso crecimiento. La tasa de crecimiento del PIB (Producto Interno Bruto) alcanzó entre 1947 y 1952 un promedio anual del 5.7%, con un gran crecimiento en la producción de la energía eléctrica y el petróleo y también de la industria manufacturera y de construcción.

#### Crecimiento hacia adentro

De 1956 a 1970 la economía mexicana gira ciento ochenta grados, creciendo hacia adentro, vía la sustitución de importaciones; es decir, México debía producir lo que consumía. La economía mexicana estuvo basada en el dinamismo del sector industrial, contrayendo la estabilidad de precios y ajustándose a los problemas productivos y financieros por los que pasó el país.

El crecimiento industrial en el período 1940 -1970 mantuvo un ritmo de crecimiento sostenido, aunque basado en un mercado cautivo que le proporcionaba la política proteccionista diseñada por el Estado, situación que trajo como consecuencia el desarrollo de empresas sin competitividad con el exterior, que les impidió consolidarse a través de la exportación hacia mercados extranjeros; condición que impediría la creación de una verdadera industrialización moderna e independiente que contribuyera al desarrollo social del México posrevolucionario. México fue una nación fructífera y de grandes recompensas.